



SUSCRIPCIONES

Santona
 Trimestre... 1 pts.
 Semestre... 1.75
Fuera de Santona
 Trimestre... 1.25
 Semestre... 2
Ultramar
 Semestre... 4 pts.
PAGO ADELANTADO Com. suelta, 10 cts.
 Comunicaciones desde
 0.2 á 4 pts. líneas

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

Santona laureada

RECUERDOS HISTÓRICOS

DEL PUERTO JULIOBRIGENSE, DESDE SU FUNDACION
 POR EL PATRIARCA TUBAL
 HASTA EL AÑO 1677, ESCRITA POR UN HIJO
 DE ESTA NOBLE VILA EN DICHO AÑO.

divina palabra cuando bendiciendo á Jafet su padre Noe le pidió á Dios le dilatase en generacion de hijos de donde vino aquél dicho del Poeta, de llamar atrevidos á los hijos de Jafet teniéndolos por los primeros que navegaron las aguas; y de aquí se deriva á los Cantabros esta audacia que nos enseña la experiencia.

Virgilio. *andax Fafheti genus primense eridre transótril.*

LIBRO PRIMERO, CAPITULO 3.º

Augmentos del Puerto de Santona y de toda la Cantabria después de su fundacion.

Una casa de recreacion para su grandeza edificó Salomón entre las obras que fueron lustre decoroso de sus glorias y la llamó casa de BOSQUE DEL LIBANO. 3. Reg *edificavit quoque domum saltus libani.*

No ha dado poco cuidado á los sagrados intérpretes el título, unos dicen que se llamó así porque fué su edificio en el Libano. Otros aseguran que era el sitio tan poblado de árboles que jimitaba en su espesura al Libano coronado de sus cedros; pero el Abulense descubrió el misterio de otro modo. Es el caso, dice, que todo este edificio era de maderas de Cedro, cortadas del monte Libano, con que venia á ser este edificio tan del todo hijo de aquel monte, que no había cosa que no se hubiese sacado de su sitio y así con mucha razon se llama la casa de bosque del Libano. *Abulens. ibi q. s. recte vocabato domus saltus Libani, id est, domus tota facta delignis saltus Libani.*

Bien; pero si está en Jerusalem la casa, de que sirve traer á concurso de su grande-

za el bosque del Libano. Ya se descubre el misterio: toda esta casa de recreacion era obra de aquél monte coronado de cedros; si se alabara el edificio por sí solo quedárase el origen á quien debía su lustre sin alabanza y siendo de tanto decoro la fábrica fuera injuria separar para el aplauso y el lucimiento de la obra el origen de que procede.

Vamos al caso: verdad es que la casada recreacion que pretendo fabricar en esta relacion es la NOBILISIMA VILLADE PUERTO y así ella sola y sus hijos, habian de llevar los aplausos, robar suavemente los elogios; pero quedábase el monte Libano á cuyos cedros debe Santona soberanas influencias; quedábase digo sin parte de esas glorias la Cantabria ilustre. Pues, hablemos de suerte de su grandeza que no se pierdan de vista los blasones inclitos de su origen. Dichosa montaña de donde nació árbol tan fecundo. Sagrado tronco donde tuvo su origen madre tan prodigiosa de hijos tan ilustres. Augusto monte de donde se sacó piedra tan firme para resistir en todos tiempos al ímpetu furioso de tantos enemigos.

Este exemplo servirá para satisfaccion de lo que en esta historia se ha de tratar: porque no será posible hacer mencion cabal y perfecta de los sucesos del Puerto de Santona sin tocar de camino las glorias comunes de la Cantabria en la cual habiendo fundado nuestro Patriarca las primeras ciudades, estableció juntamente *leies*, plantando la natural que se profesaba en aquel siglo con ciertos ritos y ceremonias, con que se reverenciaba el verdadero Dios.

Repartió el año en trescientos y sesenta y cinco días y seis horas, conforme al movimiento propio del Sol, como se observa entre Armenios y Caldeos. Tambien dicen que enseñó á fabricar casas, á molar y amasar pan y redujo á sus vasallos á un estado político, con que hechó Túbal los tres cimientos sobre que se funda y establece la monarquia que son el culto del verdadero Dios, LA CIENCIA Y POLÍTICA, Y LA POTENCIA TEMPORAL.

Es la honra de Dios el fundamento y fortaleza de los Reinos como se vé en Salomón, Alejandro y Octaviano Augusto, que

dieron firmeza á su imperio honrando la divinidad y edificando templos para su mayor culto. Sobre este fundamento edificó nuestro Patriarca Túbal su monarquia en la Cantabria, este culto tan debido á la Magestad de Dios enseñó Túbal á sus hijos, con que habiendo reinado ciento y cincuenta y cinco años en España, murió el de dos mil y ocho, antes del nacimiento de CRISTO dejando plantado en España el verdadero culto amplificadas las ciudades y con *leies* prudentísimas para el gobierno político.

Sucedió á nuestro Patriarca Túbal en el gobierno su hijo IBERO y reinó treinta y siete años, después de los cuales murió dejando amplificada la religion y culto de un Dios verdadero y las armas que dexó su Padre, que fué un navio y una estrella: los pueblos más aumentados y de mayor Magestad los que su padre Túbal habia comenzado, especialmente estendió su monarquia por todas las riberas del Ebro á quien le dió su propio nombre.

(Rocamora esfera del universo cap. último)

A los catorce años de su corona, dice Rocamora en la esfera del mundo, que fué visitado de su abuelo Noe, y que le asistió nueve años, ayudándole á la fundacion de muchas ciudades en la Cantabria, Galicia y Lusitania como lo testifican historias antiguas.

Por muerte de Ibero entró gobernando Ydubeda, éste pobló en los montes Ydubedas muchas ciudades que es toda la tierra vecina á los montes de Oca y Burgos. A Ydubeda sucedió BRIGO el que edificó muchas fortalezas en las ciudades que él mismo fundaba y en las que le dexaron sus padres. Especialmente en la Cantabria y Castilla de Burgos abajo, por lo cual se llamaron aquellos pueblos Castilla Brige, Castillos de Brigo y después con el tiempo corrupto el vocablo le vinieron á llamar la provincia de Castilla Briga.

Humbert, Noe ad Hispaniam se contulid causa videndi Tupal, ibi itaq populavit multas civitates in Galitia et Lusitania inter eas. Liberriam Erictrian et Srunian in Cantabria. Succedit Brigus aquo nomen accepit Provincia parna Castella Briga.

Este Rey, añadió á Puerto el adjunto de

Brigense por haber puesto en el algún castillo como lo hizo en las demás ciudades, y así se llamó Puerto Brigense hasta que Julio César le añadió el suyo propio, con que se quedó con el de Puerto Julio Brigense de que daremos más larga noticia adelante.

Sucedió á Brigo su hijo TAGO, que estendió más su reino hasta el río á quien puso su nombre como lo habia hecho Ibero. Por muerte de TAGO entró gobernando BERO, en quien faltó la sucesion de nuestro Patriarca Túbal nieto de Noe de quien dice el Génesis que fué varón justo y perfecto, y como es propia accion de un Padre virtuoso enseñar á sus hijos piedad y religion así Noe la enseñó á los suyos y así fueron todos sus descendientes virtuosísimos, como dice Saliano; por que no faltó en la familia de Noe la verdadera piedad ni el culto de un Dios verdadero.

Genesis. Retenta fuit in eius familia vera pietas, verus que Dei cultus, etc.

Salianus citatus, á Lereza. Tom. 1, cap. 1. n. in fine.

Y cómo los hijos de Túbal hicieron su habitacion primera en las ciudades de la Cantabria, allí fué adonde se estampó más eficazmente la doctrina que *avian oyda* de su Padre y Abuelo. Y no solo daban culto al verdadero Dios por el conocimiento que tuvieron en el Diluvio Universal, sino tambien por el que les dió la SYBELA cumana ó erithrea de las cosas que habian de suceder en el mundo, de la encarnacion del verbo y cómo habia de morir en una Cruz por el remedio del genero humano: Esta SYBELA fué hija de Noe como sienten graves autores y reconoce de sus versos, la cual alumbrada con espíritu profético, en saliendo del arca profetizó cosas maravillosas, vino á España y según afirma Argaez tiene su sepulcro en la Cantabria: enseñó á los cantabros a venerar la cruz, como insignia de nuestra redencion y así la ponian en los sepulcros y en las vanderas, que era aquella señal que los Romanos llamaron Labaro y por otro nombre Cantabria. De lo cual se puede ver la poblacion eclesiastica de España adonde se trata largamente de este punto, y del lugar adonde fué sepultada esta SYBELA.

Por muerte del Rey BERO que fué en *(Continuará)*

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Cerrador de Comercio Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander.

ADELANTE

Conociendo su procedencia y exacto fundamento, no quisimos hacernos cargo de las absurdas versiones propaladas hace poco tiempo, con tendencia perjudicial á los intereses de la Sociedad constructora del ferrocarril de Madrid á Santoña, por los conocidos elementos hostiles á dicho proyecto.

A la vez confiábamos en que el Sr. Braconier daría á tan vulgares manejos la mejor contestación, con hechos consumados y de indudable realidad, y efectivamente, en el número del estimable colega burgalés *El Papa-moscas*, correspondiente al domingo anterior, hallamos una extensa carta del Sr. Rocillo, expresiva de halagadoras noticias.

Según ellas, el 15 del actual firmó el señor Ministro de Fomento la *concesión definitiva* del aludido ferrocarril, en su sección de Burgos á Bercedo, á favor de la Diputación provincial burgalesa, la cual, según lo estipulado, la transferirá inmediatamente al Sr. Braconier, quien se halla dispuesto á constituir enseguida el depósito de 3 por 100 de garantía, importante 247.423 pesetas.

«Además—añade el Sr. Rocillo—continúan activándose todas las diligencias necesarias para llegar al propio fin respecto de la sección de Bercedo á Santoña. Con cuya concesión, una vez obtenida, que será muy en breve, ya tendrá esta empresa completa toda la red desde Madrid á Santoña» Nos complace en extremo la publicidad de las anteriores noticias, porque, repetimos, son la mejor respuesta que han podido tener las desdichadas invenciones de los extraviados detractores del proyectado ferrocarril de Madrid á Santoña.

Sucede con lamentable frecuencia, que cuando una empresa cualquiera vislumbra, con proporciones de fantasma, otro negocio semejante al suyo, y que al suyo aventaja en condiciones, en vez de acudir á la lucha leal de la competencia, buscando la ventaja en la perfección de los servicios y reducción de las tarifas, que es como se obtiene el favor del público, procuran ante todo obstaculizar la empresa contraria por todos los medios imaginables, desde el ejercicio de la *influencia*, hasta el más mezquino de la encubierta difamación; pues no otra cosa es el lanzar al público rumores y falsas noticias que priven al adversario de las simpatías y crédito conquistados en la pública opinión.

Así ha sucedido á la empresa del ferrocarril de Madrid á Santoña; pero afortunadamente, el Sr. Braconier y las dignísimas personas que le alientan y ayudan en sus laudables empeños, han conocido el juego, y sabido vencer brillantemente los desdichados maquiavelismos á que aludimos.

Adelante, pues, en la empresa, con la plausible perseverancia hasta aquí empleada, y en la firme convicción de que al fin de la jornada están las merecidísimas compensaciones, y el aplauso unánime de los pueblos interesados en la obra altamente beneficiosa á que nos referimos.

Instantánea.

NO IMPORTA.

Esta es la frase gráfica del pueblo español, por todos los pueblos de la península.

el objeto de las conversaciones son las provocaciones de los Estados Unidos y la guerra, que, al parecer, es inminente. Que somos diez y siete millones de españoles contra sesenta millones de yankees... *No importa*. Que tenemos la lucha á muchas millas de distancia... *No importa*. Que tenemos pocos barcos y menos dinero... *Tampoco importa*. Este eco repercute en el taller, en la fábrica, en la oficina y en el campo; *no importa*, adelante, guerra al infiel africano, gritó España en otro tiempo y hoy corre de boca en boca: guerra al cobarde yanqui. La tierra de Calderón y de Cervantes como decía el poeta:

Vol verá de su desmayo,
pues entre angustias y penas,
siente correr por sus venas
la sangre de Don Pelayo.

M. Campoamor.

DE ACTUALIDAD

Si Alfonso Duadet viviera, había de gozar viendo encarnado en esa nación americana que nos es hostil, su celeberrimo *Tartarin de Tarascón*.

Porque ese es el papel que están representando los zarandeados yankees.

De un lado, el *Tartarin Quijote* les impulsa á meterse en lo que no les importa, viendo en la cuestión de Cuba un grave *entuerto* que deshacer, y en los españoles leones que cazar á la luz de la luna y en los esposos maniguales cubanos.

De otro lado, el *Tartarin Sancho* les hace la cuenta de los millones de dollars que significa un solo buque perdido, sea de guerra ó mercante; el golpe mortal que recibirá el extenso comercio yankee con una guerra cualquiera; el probable contagio de la fiebre amarilla, *er gómto* y otros peledengues; por último, la conveniencia de *quedarse en casa, bien forrado con franetas, medias de lana y gorro de algodón*.

Y ahí tenemos al propio y auténtico Mac-Kinley, dudoso entre las dos tendencias, y vacilando entre ser *Quijote* ó ser *Sancho*.

En cualquiera de los dos casos, á buena parte viene con el disfraz:

A la casa solariega de los herederos del ingenioso hidalgo, y del ramplón y mas ingenioso escudero.

De todos modos, en caso de llegar á las armas, ya sabemos con quién hemos de pelear.

Con *Tartarin de Washington*.

Y esto, confortata.

Leí en un periódico, que los indios de la tribu de Chipewa, se habían ofrecido al Gobierno americano para pelear á vanguardia, en caso de guerra con los españoles.

Bueno.
Que los pongan á proa en los buques americanos.

Porque supongo que esa será la *vanguardia*, en caso de guerra.

Y así, esos indios, sobre darse el gusto que solicitan, prestarán un buen servicio.

El de mascarones.

Por supuesto, que nos puede tener sin cuidado el alarde de esos *pieles rojas*.

Ya nos dijo Hernán Cortés lo que valían, hace algunos años.

Cuando en Olumba, con cuarenta soldados españoles, derrotó á doscientos mil *parientes* de esos *chipewas*.

Y habrá que ver lo que son los de hoy, degenerados por el alcohol y la influencia yankee.

Algo así como el *hombre salvaje* que se exhibe en las ferias, comiendo estropajos á fuerza de estacazos.

O un risible fenómeno engendrado por el ayuntamiento del guarro y la cacatúa.

Si esa monstruosidad fuera posible.

Tartarin de Washington, se ha dado á meternos miedo, para disimular ó distraer el que tiene.

Y un día nos dice que vá á armar una escuadra de más de sesenta vapores mercantes, con más de doscientos cañones, para destruir el comercio español.

Armar es.

Pero en caso de verdad, habrá que ver á esa verdadera *manada* de vapores disfrazados.

Sobre todo, si les dá por pasar el Estrecho.

Porque habrán de pasarlo como los *vallientes* por un sitio peigroso.

Todos de una vez, y á empujones.

Y algunos se van á dejar los *morros* en *Mons Calpe*.

Otro día da la noticia de que ha pedido á las fabricas mas cañones que los que puede tener en la sotabarba cualquier *jingo*.

Será que piensan poner uno en cada casa, y otro bajo el brazo de cada ciudadano.

¡Pero qué cañones son esos buenos, yankees!

Una vez anuncian que están adquiriendo los acorazados del Brasil, los de Italia, los del Japón, los de Grecia, los que existen en los astilleros ingleses y los que se tercién, Pues todavía les falta un barco, sin el cual no han de hacer nada.

Y portugués pormas señas:

O *terror dos mares*.

Otra vez, dicen que pondrán al frente de su ejército al General *Miles*.

Bueno.

Con unos cuantos generales de la misma familia, ya tienen un ejército completo.

Y algunos *mues* de lo que ya veremos si llega el caso.

Ahora se entretienen dando un *golpe* cada día al crédito de los cincuenta millones *consabidos*.

De modo que, sumando los *golpes*, resulta una cantidad de millones, tabulosa.

Hasta en eso anda desgraciado el buen *Tartarin*.

Aquí no tenemos dos pesetas.

Al parecer.

Pero si llega el empeño de honra, ya verá *Uover* peruconas.

Y las mas de ellas, conocieron á Napoleón, aunque seio de espada.

Cuando iba de *naja*.

Dice un telegrama:

«Personas que han conversado con Mr. Mac-Kinley, opinan que el informe sobre la catástrofe del *atlante*, obligará al gobierno á obrar rápidamente para detener el honor nacional.»

Pero, señor, ¿quién toca ni ha tocado al honor de esos señores?

Tal vez sea que el honor lo incluyeron equivocadamente en el contrabando que metieron entre los viveres con que iban á socorrer á los reconcentrados.

Y como hubo aprehensión en las aduanas, vieron el honor en peligro.

¡Ahora lo comprendo todo!

Lo que á los yankees les molesta, es eso precisamente: la *aprehension*.

Bueno, pues á *anviarse*.

Clarete.

DESDE MADRID

Sr. Director de EL AVISADOR.

En esta villa y corte, arteria general de la Nación española y lamprea que absorbe el jugo de todos los pueblos de la península é islas adyacentes, todo sigue igual, en la superficie; pero en el fondo, todo es *lango orrompido*.

Los males de la patria reflejan de un modo aterrador en el comercio, y el industrial, el artista y el obrero huelgan en su inmensa mayoría por falta de negocios y trabajo; el hambre asoma sus negras fauces por las puertas de Madrid; y muchos ancianos y bastantes hombres de los pueblos cercanos piden una limosna. La guerra de Cuba agota nuestros recursos, la juventud española marcha animosa para defender la patria; pero la manigua, como abismo insondable, destruye sus preciosas vidas; muchos millares de reclutas son los que abandonan forzosamente su hogar; pocos, muy pocos son los que, por desgracia, regresan, y la mayoría de los que vienen, vuelven inútiles.

Antes de ser soldados, estaban llenos de vigor y vida; con el esfuerzo de su trabajo ganaban para sostener á sus ancianos padres; la patria les pidió su vida y ellos acudieron generosos al sacrificio, cumpliendo como buenos; la patria les indica el deber, pero les r gatea el derecho; queda, pues, el inútil, en el más deplorable abandono. Triste fatalidad del que solo puede vivir con el sudor de su frente, sin poder reservar de su jornal, por ser insuficiente, las

1500 pesetas para quedarse tranquilo en su casa. El turno de liberales y conservadores concede pensiones y retiros á los que por espacio de muchos años cobraron pingües sueldos, no trabajando muchos días del año. Estos padres de la patria que tienen buen cuidado, al gozar de las primicias del poder, de colocar á toda su prole en los mejores destinos de la nación, cobrando ellos por apéndice buenas gabelas de las grandes empresas ferroviarias, ¿no podían, respetando los derechos adquiridos, suprimir en el porvenir tan injustas jubilaciones, dedicando algunos de esos millones á construir grandes edificios para inútiles de la guerra y del trabajo y para ancianos sexagenarios sin recursos?

Vay mos todos, si es preciso, á verter nuestra sangre en la manigua, mientras exista un insurrecto; Vayamos también á demostrar á ese tal Mason norte-americano, que los españoles son hombres de corazón, y no cerdos y miserables como ese estúpido jingo que nos trata de cobardes y asesinos; pero, vive Dios, que también es justo que nuestro sapientísimo gobierno mire por el pueblo, que es, en primer lugar, el que paga los viarios rotos.

M. Campoamor

Lo que se hace de las leyes y derechos

Así como las revoluciones que agitan á la superficie del Globo, provienen de las causadas por el frío ó calor, dentro de sus profundos senos; así como la tempestad que de ellas se origina como consecuencia lógica—deja bien impresas las huellas de su paso, del mismo modo, los grandes trastornos, los desórdenes sociales, traen su origen de alguna causa: esta causa es el *barómetro político*, que manejado por hombres que desconocen la verdadera filosofía humana, é incapaces por tanto para la gran misión que les esta encomendada, no puede menos de producir funestos errores y trastornos inmensos; y así, caminando de torpeza en torpeza á través de un prisma equivocado en tren por el plano inclinado de su ineptitud hasta el abismo de su locura.

No es nuestra idea evitar mucho para comprender que uno de los principales escollos en que hoy tropiezan las ruedas de la máquina administrativa, y donde sin duda alguna se estreñan, es el deseo immoderado de nuestros gobernantes de traducir todas las ideas en política de partidos, debiendo mas bien aplicar esas pomposas teorías, no en invertir los términos del problema gubernamental de los pueblos haciendo mucha política, sino en hacer mucha administración, que ésta es la base del progreso y bienestar.

Y no queremos decir con esto que falten hombres idóneos, ni carezcan éstos de aptitudes; al contrario, vamos á suponer que los haya; pero estas circunstancias, aunque muy atendibles, ni llenan por completo el vacío, ni son suficientes para administrar bien, si al mismo tiempo carecen de humanitarios sentimientos, y por otra parte les domina el deplorable vicio de la pasión, que les arrastra—como no puede menos—á cometer lamentables desaciertos, labrando la ruina del país que en ellos confía, en vez de hacer su felicidad.

Triste, muy triste es decirlo, pero ante la muda é indestructible lógica de los hechos, si éstos no fueran tan evidentes y palpables, podríamos creernos soñadores pesimistas y que veíamos visiones; pero desgraciadamente para nosotros, si abundan los hombres eminentes y científicos modernos, éstos, con rarísimas excepciones, carecen de las condiciones, *sine qua non* para gobernar con justicia y dar al César lo que es del César.

Se aproximan las elecciones, y no se habla de otra cosa, ni se piensa más que en poder elevar á tal ó cual candidato; y, como es consiguiente, para estas horas ya está desplegándose en guerrilla esa falange de caciques, *ad honorem*, algunos, *mercenarios*, los más. De éstos hemos conocido algunos, que antes de dedicarse á tal oficio se hallaban en situación bien precaria; hoy hoy se dan tono de grandes señores; y son los que, á manera de *duñina langosta*, invaden y perjudican cuanto encuentran á su paso con el mayor atrevimiento, empleando tantos y tan variados medios para preparar el campo donde ha de librarse la batalla electoral, con el fin de reunir mayor número de ventajas y probabilidades para

que triunfe su corifeo, que bien merecen acervas censuras. Cuantas promesas y amenazas ellos formulan para torcer las más firmes voluntades inclinándolas de su lado! Pero luego que consiguen lo que desean, entonces si que el diablo se lleva todas las promesas... Y no es lo peor esto, sino que luego quedan obligados los que consiguieron el triunfo, á no negar á sus fieles servidores los destinos para sus deudos y así es como se llega hasta el atropello, en que la legalidad y la justicia brillan por su ausencia.

Preguntad ahora, pobres incautos, los que no tengáis un río caudal, preguntad á esos Diputados que se elevaron por vuestro sufragio, cuando empezaron á repartir empleos, que en virtud de qué derecho y de donde les viene este para manejar á capricho la ley; decidles que si quieren hacer mercedes las hagan de su bolsillo particular, y seguramente os responderán: «Nosotros representamos la Nación; nosotros somos la Ley y el derecho. ¿Y qué os importa si de una y otra hacemos mangas y caperuzas?» ¡Benedicid! ¡Ya era tiempo que saliera el argumento de este artículo!

Ahora bien, si con remedio como éste no sacáis los manáticos, que contra viento y marea creéis de buena fe y os dirigís como borregos á las urnas electorales, guiados por las promesas, preciso será confesar que vuestro mal es incurable.

Maximo Sainz de la Maza.

SESION SUBSIDIARIA DEL LUNES

Bajo la presidencia del Señor Alcalde y con asistencia de los concejales Señores Santamarina, Valle, San Emeterio, Gomez, y Alonso, celebró sesión nuestro Ayuntamiento el 21 del actual, dando principio con la lectura del acta de la anterior, que fue aprobada.

Dióse lectura á una circular inserta en el «Boletín Oficial» de la provincia correspondiente al día dieciséis del presente mes, señalando el 6 de Abril próximo para la celebración del juicio de exenciones, ante la Comisión mixta de Reclutamiento, de los mozos del actual reemplazo, correspondientes á esta Villa. Se acordó que, como años anteriores represente al Ayuntamiento el oficial 1.º de la Secretaría del mismo.

Seguidamente se dió cuenta de una comunicación de la Dirección general de Establecimientos penales, solicitando del Ayuntamiento la cesión de una faja de terreno de seis metros de anchura y que comprenda todo el frente de la fachada sur del edificio en que está instalada la Penitenciaría de esta Villa, por ser insuficientes los cuatro metros concedidos ya por la Corporación municipal.

pal.—Después de breve discusión se acordó conceder el terreno pedido, á condición de que la Dirección ordene, que el muro de cerramiento del Penal por su parte Este, ó sea la que limita con la calle de González Aedo, se construya metro y medio más al interior, á fin de que sea posible la instalación de aceras en la vía indicada, de que hoy carece, por impedir su colocación el muro actual.

Se dió lectura de dos instancias en solicitud de socorro, que pasaron á informe de la comisión correspondiente.

Otra de D. Francisco Valle en súplica de que se le conceda terreno para edificar una casa frente á la que habita en la calle de Juan de la Cosa. Pasó á informe de la comisión respectiva.

El señor Alcalde manifestó que estando próxima la Semana Santa, se hacia necesario acordar la forma en que había de buscarse un Sacerdote para predicar los sermones acostumbrados. Se acordó, como en años anteriores, comisionar al Párroco de esta villa, para este particular.

Dióse lectura de una instancia suscrita por la Sra. Superiora del Asilo del Sagrado Corazón, solicitando permiso para colocar la piedra que le fué concedida por el ramo de Guerra y que tienen diseminada en varios puntos, junto al edificio que posee don José Gallego, frente al Asilo. Se acordó acceder á lo solicitado.

El señor Alcalde manifestó, que al ir con el señor Seebol dias pasados, á casa del Notario, para otorgar la escritura correspondiente, acerca de la explotación de las minas del monte de esta villa, no pudo otorgarse aquella por no aparecer claros y concretos algunos extremos importantes que en ella habían de constar, y que en su consecuencia allí mismo se redactaron unas bases, que desde luego sometió á la aprobación del Municipio. Leídas aquellas y después de breve discusión, se acordó que iban sobre la mesa para su estudio.

Por último, á propuesta del Sr. Santamarina se acordó publicar y hacer cumplir un bando, prohibiendo en absoluto la estancia de cabras en el monte de esta villa, por los destrozos que causan en el arbolado y además prohibir la corta de leñas en las faldas Sur y Oeste del indicado monte; levantándose seguidamente la sesión.

NOTICIAS.

Se encuentran enfermos de alguna gravedad, que sinceramente lamentamos, los estimables señores D. Carlos Albo y D. Enrique Steva, habiendo sufrido este una delicada operación, practicada por el distinguido facultativo Sr. Santamarina.

También se halla enfermo, aunque, afortunadamente,

no grave, nuestro estimado amigo el celoso teniente alcalde Sr. D. Juan Ontañón y Velasco.

A todos deseamos el más inmediato y completo restablecimiento.

El día 22 del actual llegó á Burgos, acompañado de su distinguida familia, el nuevo Comandante en Jefe del 6.º Cuerpo de Ejército y Capitán general de esta región, Excelentísimo Sr. D. Sabas Marín.

Siguiendo las instrucciones del digno señor Gobernador militar de esta plaza, marchó á Santander el ilustrado Teniente coronel de artillería Sr. D. Miguel Guillaume, Director del Parque, acompañado del maestro armero del mismo, con objeto de verificar una minuciosa revista del armamento de la compañía de Andalucía que guarnece la capital y de la fuerza de reserva existente en la misma.

Ya regresaron á nuestra villa, terminada su delicada comisión.

Continúan con actividad, aunque sufriendo las intermitencias que imponen las lluvias, las obras de reforma y ampliación de la Penitenciaría.

A propósito de ellas, hemos de expresar el profundo disgusto que existe en este vecindario, por la preterición que el contratista de dichas obras hace del elemento obrero de la villa.

Cuando se anunció la subasta, fué motivo de júbilo para cuantos estimaron que dichas obras, por su importancia, serían un grande alivio á la precaria situación que viene soportando la clase obrera santonesa, y el Ayuntamiento, si no recordamos mal, expresó á la Dirección general de Establecimientos penales la satisfacción y gratitud de este vecindario; pero el Sr. Olavarría, al hacerse cargo de las obras, se limitó á contratar un reducidísimo número de obreros santoneses, trayendo los demás de Vizcaya.

Sea que compromisos anteriores le induzcan á proceder de tal modo; sea que entienda como más favorable á sus intereses el concurso de obreros que, sobre los jornales convenidos, han de exigir el pago de los gastos de viaje, lo cierto es que la que exclusión de los obreros santoneses es altamente lamentada por el vecindario, pues ha venido á traducir en penoso desencanto lo que constituyó lisonjera esperanza.

Identificados con el sentir de nuestros convecinos, excitamos al Sr. Olavarría á que amplie lo más posible el número de los obreros de la localidad ocupados en las obras de la Penitenciaría, y crea que por ello merecerá la gratitud de este vecindario.

En la mañana del día 23, cuando llegaron á

nuestra villa las lecheras procedentes de los pueblos comarcanos, se empezó á propalar el rumor de que en el Barrio de Piedrahita había aparecido un recién nacido en una cesta vieja que había colgada de una herradura en la puerta cochera, de la casa que habita Santiago Alonso.

Al poco rato se notaba el ir y venir de la guardia municipal y salía para el lugar del suceso el Teniente Alcalde del distrito acompañado del Encargado de la Guardia y pocos instantes después el Juzgado de instrucción.

Gracias á la actividad desplegada y á las acertadísimas disposiciones adoptadas, como á las tres de la tarde se había conseguido por el dignísimo señor Juez, cuyo tacto al proceder en tan delicada investigación acreditan una vez más las grandes dotes que le adornan, el descubrimiento del delito, estando convictas y confesas las autoras.

El recién nacido era una hermosa niña que había dado á luz la noche anterior una joven soltera que habita en una casa situada en la carretera del Mazo.

La niña fué bautizada y entregada á su madre á petición suya.

Como todos conocen la historieta nos abstentemos de contar la versión de la bicha y solo haremos un ruego al señor Alcalde.

Damiána Rozadilla se presta voluntariamente á tomar á su cuidado y prohijar la niña abandonada; rasgos como este deben ser tenidos en cuenta y no dudamos que nuestra primera autoridad se ha de preocupar de su recompensa.

En la madrugada de ayer salió de esta plaza, con dirección á Valmaseda, la segunda compañía del Regimiento Andalucía, al mando del capitán D. Francisco Martínez y segundos tenientes Sres. Herrá, Cagiga y Medialdea.

NUEVO TALLER

DE
Marmolería + Escultura
Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.ª núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de paneles, lápidas, estufas, tapas para muebles, tregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lapidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

—30—

—¿Os amenaza algún peligro?—preguntó Jaime, impresionado.

—Tantos me han amenazado, que opté por la muerte inmediata,

—Pues bien,—dijo Jaime, en generosa expansión—si pueden seros útiles un corazón leal y un brazo fuerte, disponed de mí, sin vacilación.

—Sois bueno y generoso!—exclamó la joven, con expresión de reconocimiento.

—Soy infeliz; pero puedo protegeros. La Providencia, sin duda, nos há unido, compadecida de nuestras semejantes desgracias ¿Queréis aceptar el amparo que os ofrezco?

—Si—dijo la joven, con profunda fé.

—Soy Jaime de Orgáz—dijo nuestro protagonista, con acento solemne—y por nadie ni por nada mancillaré mi honor y mi nombre. Por Dios os juro que os haré respetar, y os libraré de los enemigos que os persigan. ¿Queréis ser mi hermana?

—¡Si!—exclamó la mujer, con alegría, y dominada por la solemne expresión del joven.

—Pues venid conmigo, y tened en mí absoluta confianza.

Por toda contestación, la joven siguió á Jaime dócilmente, y ayudada por él escalaron las rocas, y llegaron hasta el carruaje, que los condujo al hotel en que Jaime vivía.

Allí quedó instalada la mujer, en contortable habitación, y por orden de Jaime asistida por dos camareras y un médico que atendió á calmar su extremada excitación.

Al día siguiente, cuando Jaime entró en la estancia de la joven, quedó gratamente sorprendido por el cambio operado en su amiga de la víspera.

Había sustituido sus pobres vestiduras con una bata de seda, de color celeste muy claro, bordada de lises y orlada de encajes, y sus ricos cabellos, en extremo rubios, con reflejos de oro y resplandores de sol, se agrupaban sobre la nuca en artístico peinado griego, cayéndola sobre las sienes algunos rizos que inquietos orlaban el rostro, aún matizado de ligera palidez.

Jaime, profundamente conmovido, la ofreció su mano, que ella estrechó entre las suyas, dirigiéndole intensa mirada de gratitud.

Después le indicó una butaca, junto á un balcón, y ocupando ella otra,

—31—

—Perdonadme—dijo, con voz trémula—si no sé cómo expresaros mi reconocimiento á vuestra bondad.

—No me debéis gratitud ninguna—se apresuró á decir Jaime—Al protegeros, al ayudaros como lo hago, obedezco á mis sentimientos, á mis convicciones, á mis creencias, y mi proceder es tan natural y sencillo, que no os obliga de ningún modo.

—Comprendo que os inspire compasión—dijo ella, con acentuada tristeza.

—¿Queréis decirme vuestro nombre?—preguntó Jaime, con señalado interés.

—Sí; me llamo, Valentina.

—Valentina... ¿de qué?

—No más que Valentina.

Seguio un instante de penoso silencio, durante el cual ambos jóvenes inclinaron la frente, pensativo él, triste ella y esforzándose en contener las lágrimas que asomaban á sus ojos.

—Os esperaba impaciente—dijo, al fin, Valentina,—deseosa de justificarme del acto que ayer me visteis realizar. Quizás por desiguno de la Providencia, fuisteis mi salvador; desde ayer os pertenece mi vida, y quiero relataros las causas que me inspiraron la extrema resolución que evitó vuestra generosidad. ¿Queréis oírlas?

—Ayer os dije—contestó Jaime, con acento firme y solemne—y hoy os repito, que tendréis en mí un protector, un amigo, un hermano. Si peligros os amenazan, os defenderé de ellos; si tenéis enemigos, los combatiré, por poderosos que sean. Ya comprenderéis la conveniencia de que yo conozca vuestra vida, aunque solo en cuanto pueda facilitarme la acción que me impongo y que hé de ejercitar.

—Os la referiré toda, sin reservas, con entera ingenuidad, tal como la diría á un hermano.

Después de una pausa, en la que Valentina pareció reunir sus recuerdos, dijo:

—¿Quién fué mi padre? No lo sé. ¿Y mi madre? Lo ignoro. Solo cuando en voluntario éxtasis evoco el recuerdo de lejano pasado, la memoria me ofrece la imagen de un hombre joven y de gallarda presencia, que en amorosos extremos me colocaba sobre sus rodillas y acariciaba mis cabellos, mientras una mujer, también joven y extremadamente hermosa, nos envolvía en intensa mirada de profundo

SECCION DE ANUNCIOS

Disponible

Gracias a la actividad desplegada y a las acertadas disposiciones adoptadas, como a las tres de la tarde se había conseguido a las señoras de la villa, que por el día una vez más las grandes cosas que se hacen en el departamento del distrito, están de consuegro y consuegra las señoras.

El recién nacido era una hermosa niña que había dado a luz la noche anterior.

Señorito de las instrucciones del digno señor Gobernador militar de esta plaza, marchó a Santander el día 1.º de Agosto, con el fin de visitar al Sr. D. Manuel de los Ríos, Director del Parque, con objeto de verificar una misión que le había sido encomendada por el Sr. D. D. de la Plaza.

Ya regresó a nuestra villa, terminada su delectada comisión.

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA FUNERARIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		Pts.
1.º preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1 con 2 acompañantes, 1 tronco	1	15'00
2.º preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	2	20'00	2 con 2 acompañantes, 1 tronco	2	12'00
3.º preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	3	15'00	3 sin personal	3	7'00
4.º preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	4	10'00	4 sin personal	4	6'00
5.º preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	5	7'00			

NOTAS.—1.º Se aumentarán los troncos para los coches a petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.º Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo a esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

Encuadración IMPRENTA Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados a 10 y 20 ets. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Útil procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlapes, festones, cenefas, etc.

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tienen a precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día. Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, cabaleros y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, a las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE RAFAEL GONZALEZ

Frente al Fielato, SANTOÑA

DISPONIBLE

—Dejadme morir!

—¡No!—exclamó Jaime, estrechando contra su pecho aquel cuerpo, como si temiera que se le escapara.—Dios, sin duda, os trajo a este lugar en que yo podía socorreros. ¿Porqué contrariar y desobedecer sus designios?

—¡Soy tan feliz!—dijo la mujer, y sus ojos vertieron abundante llanto.

—Tened esperanza—dijo Jaime, con fe.—Si la desgracia os persigue, ya tenéis en mí un amigo, un hermano; pero prometedme renunciar a vuestros funestos propósitos.

—Pues Dios lo quiere, sea—dijo la mujer con acento de resignación, y apartándose de los brazos del joven.

—Venid conmigo—dijo Jaime—Arriba tengo un carruaje; os llevaré con vuestra familia.

—No la tengo—murmuró la mujer con amargura.

—¡No tenéis padre?

—No.

—¿Ni amigos?

—Tampoco.

Hubo un momento de silencio, durante el cual, ambos jóvenes se contemplaron con profunda mirada, de intensa compasión por parte de Jaime, de extrema tristeza por la de la mujer.

Entre ellos se estableció grande simpatía.

—¿Quién sois?—preguntó ella, con acentuado interés.

—Un huérfano, como vos.

—Pues siéndolo, habéis de ser desgraciado.

—Mucho.

—Os compadezco.

—Siguí otra pausa breve.

—Oídme:—dijo Jaime, con acento de extremado interés.—Necesitais auxilios, y aquí no puedo dároslos...

—No, estoy bien, os lo aseguro—contestó la joven, sonriendo.—Gracias a vos, la cosa no pasó de un susto.

—Si, pero aun tenemos encima sus efectos—dijo Jaime con jovialidad, sacudiendo sus ropas mojadas.—¿Dónde está vuestra casa?

—Para llevarme a ella—dijo la mujer, volviendo a su tristeza—mas vale que me dejéis volver al mar.

—32—

—Yo me debía a mi madre, y siempre que mis labios pronunciaban aquella palabra, Margarita, pues este era su nombre, me besaba repetidas veces, murmurando: «Ella te bendiga, hija mía.»

Vivíamos en una aldea, asentada en la falda de un elevado monte, y en la cumbre de él, alzaba sus negros y gruesos muros un antiguo castillo.

La aldea era pequeña, pero rica en haciendas.

Todas las tardes, Margarita me llevaba por las hermosas huertas que rodeaban nuestra pobre casa, y visitándolas ascendíamos por el monte. Al llegar cerca del castillo, Margarita se sentaba en una peña, me ponía sobre sus rodillas, y se esforzaba en fijar mi atención en la severa silueta de los soberbios torreones, con frases que yo no entendía, y que, por desgracia, no recuerdo.

Pasaron algunos años, no sé cuántos. Tendría yo diez, cuando un día, a la puerta de nuestra humilde vivienda, se detuvo un hombre a caballo, y descendiendo de la cabalgadura, atravesó resueltamente el umbral.

Era un hombre de cabellos canos, de semblante noble y cuerpo vigoroso, y su porte era el de un servidor de buena casa.

Margarita salió a su encuentro, sorprendida, y al llegar frente a él, exclamó, con alegría:

—¿Eres tú, Germán?

—El mismo, Margarita—contestó él, estrechando con efusión las manos de ella.—¿No esperabas volver a verme?

—Te aseguro—dijo ella—que ya había perdido la esperanza.

Y luego, con visible ansiedad, preguntó:

—¿Y el señor?